

# GAZETA DE MADRID

DEL MIERCOLES 17 DE FEBRERO DE 1813.

## IMPERIO FRANCÉS.

*Paris 12 de enero.*

Napoleon por la gracia de Dios &c.

A todos los presentes y futuros salud;

El senado, despues de haber oido á los oradores del consejo de Estado, ha decretado y ordenamos lo que sigue.

*Extracto de los registros del senado conservador del lunes 11 de enero de 1813.*

El senado conservador, reunido el número de miembros prescrito por el art. 90 del acta de las constituciones de 13 de diciembre de 1799;

Visto el proyecto de senado-consulta extendido en la forma prescrita por el art. 57 del acta de las constituciones de 4 de agosto de 1802:

Despues de haber oido sobre los motivos de dicho proyecto á los oradores del consejo de Estado, y el informe de la comision especial nombrada en la sesion de ayer;

Habiéndose deliberado la adopcion por el número de votos prescrito por el art. 56 del acta de las constituciones de 4 de agosto de 1802, decreta:

ART. I. Se ponen 3500 hombres á disposicion del ministro de Guerra; á saber:

1.º Cien mil hombres que forman las 100 cohortes de la primera clase de la guardia nacional;

2.º Cien mil hombres de las conscripciones de 1809, 1810, 1811 y 1812, sacados de los que no han sido llamados á hacer parte del ejército activo;

3.º Ciento cincuenta mil hombres de la conscripcion de 1814;

ART. II. En execucion del artículo anterior, las 100 cohortes de la primera clase cesarán de pertenecer á la guardia nacional, y harán parte del ejército activo.

Los hombres casados antes de publicar el presente senado-consulta no podrán ser designados para hacer parte del alistamiento formado de las conscripciones de 1809, 1810, 1811 y 1812.

Los 1500 hombres de la conscripcion de 1814 se alistarán en el discurso de este año á la época que señale el ministro de Guerra.

ART. III. El presente senado-consulta se pasará con un mensage á S. M. el Emperador y Rei. —

El presidente. = Firmado = Cambaceres. — El conde de Beumont, el conde de Lapparent. — Visto y sellado = el canciller del senado. = Firmado = conde Laplace.

„ Mandamos y ordenamos que las presentes, re-  
„ vestidas con los sellos del Estado, insertas en el  
„ boletin de las leyes, se dirijan á los tribunales su-  
„ periores, tribunales y autoridades administrativas,  
„ para que las inscriban en sus registros, las obser-  
„ ven y hagan observar; y nuestro gran juez mi-  
„ nistro de la Justicia queda encargado de cuidar  
„ de su publicacion.”

Dado en nuestro palacio de las Tullerías á 11 de enero de 1813 = Firmado = Napoleon. = Visto por nos archicanciller del imperio = Firmado = Cambaceres. = Por el Emperador, el ministro secretario de Estado interino = Firmado = duque de Cadora. (*Monitor.*)

*Motivos del senado-consulta que pone 3500 hombres á disposicion del ministro de Guerra, expuestos por el conde Regnaud de Saint-Jean d'Angely en la sesion del senado conservador del 10 de enero de 1813.*

„ Serenísimo señor y senadores: el tratado de Tilsit habia dado al norte de la Europa una paz, que debiera ser durable.

„ Pero la Inglaterra, amenazada de la guerra con los Estados-Unidos de América, temiendo con razon las malas resultas que tarde ó temprano debe tener contra ella la lid empeñada en España, se ha ocupado en suscitar á la Francia una nueva guerra, haciendo quebrantar la alianza reciente jurada por la Rusia.

„ Los esfuerzos del Emperador para mantenerla y asegurar el cumplimiento de los tratados han sido inútiles, y se ha renovado la guerra.

„ Ha sido dictada por la violacion de los pactos mas solemnes, por numerosos armamentos, por agresiones evidentes, por repetidas denegaciones á toda explicacion, en fin por la necesidad impuesta á S. M. de mantener los derechos y la consideracion de su corona y de la de sus aliados.

„ El éxito de esta nueva lid fue lo que siempre será para los franceses conducidos por el genio que los acostumbró á vencer.

„El enemigo forzado en todos los puestos, rechazado en todos los combates, vencido en todas las batallas, se vió forzado á abandonar su capital al vencedor: mas la entregó á las llamas, y la redujo casi á cenizas.

„De aquí nació la necesidad de aquella gloriosa retirada, en que no hemos sido molestados ni ofendidos sino por la dureza del clima y el rigor precoz de la estación.

„Quando el boletín 29 del ejército grande vino á un tiempo á dexar atónita y á tranquilizar á la Francia, la extensión de sus pérdidas manifestadas á la nación con sencillez tan enérgica, con tan noble confianza, despertó en todos los franceses el sentimiento de la necesidad de repararlas: todos se anticiparon entonces á la urgencia que presentaban, dispuestos á precaverlas y repararlas.

„Siu embargo, el Emperador, cuyos enemigos deben temer siempre, y los aliados y súbditos esperar siempre su venida, habia llegado á su capital quando aun se le creia mas allá de Wilna: y haciéndose dar cuenta de los recursos de sus arsenales, de sus almacenes, de su tesoro, del número de sus tropas, habia anunciado á la Francia la intención de no pedir ni hombres ni contribuciones nuevas.

„Con las imposiciones anuales, y los soldados ya sobre las armas, podia acudir á todas las necesidades de la campaña en el mediodía y en el norte de la Europa.

„Pero, senadores, los hechos que el ministro de Relaciones exteriores acaba de daros á conocer de órden de S. M., deben mudar los primeros cálculos de su sabiduría, económica de los sacrificios de sus pueblos, y hacer que sucedan á ella los cálculos de la provision y de la necesidad.

„Ya, señores, he visto que en esta asamblea se han manifestado los testimonios de la indignación que experimentará la Europa entera al referirse la traición, que dudaría creerse, si no se hallase confesada y escrita por su mismo autor.

„El general prusiano, cuyo nombre será una injuria en adelante, ha sido traidor á un tiempo á su Soberano, al honor, á los deberes de ciudadano y á los de soldado (1).

„Se ha separado vergonzosamente del ejército de que hacia parte, del cuerpo con el qual marchaba: ha entregado á los que se exponían sobre su fe á las resultas arriesgadas de su cobarde abandono, de su inopinada desercion.

„Enterado de este crimen, nuevo en la historia de las guerras modernas. S. M. el Rei de Prusia ha mostrado un resentimiento digno de su lealtad y de su fidelidad para con sus aliados. Su gabinete, unido en sus afectos con el Monarca, no ha experimentado mas que la necesidad de reparar y de castigar un atentado político y militar, que ofende á la nación prusiana, y que ultraja á su Soberano.

„Estos hechos y estas seguridades estan consignadas en los documentos que os ha comunicado el ministro de Relaciones exteriores.

„Ellas son garantes de que la gravedad de este suceso se apreciará no solo por el gobierno, sino

(1) Iremos publicando los documentos relativos al crimen del general de York.

tambien por todo el pueblo prusiano. Juzgará, y todas las naciones del Norte juzgarán con él las grandes desgracias que semejante crimen puede producir. La Prusia mostrará su adhesion al príncipe que la gobierna, reuniéndose á su exemplo á la voz del honor, y á la fiel observancia de los tratados.

„Sin embargo, la política, atenta muchos años hace al curso de los sucesos, se detendrá necesariamente en las causas que han producido el que tratamos, y no me parece inútil, senadores, que os las refiera aqui brevemente.

„Se hallan evidentemente en las maniobras y en los enredos de la Inglaterra sobre el continente.

„Demasiado débil para defenderse sola aun en el mar contra la potencia francesa, ha trabajado constante y sucesivamente para armar contra ella á todos los gabinetes de la Europa. La Inglaterra es la que ha traído y vuelto á traer á los campos de batalla los ejércitos que el Emperador ha vencido, y vencido aun despues de 12 años.

„Quando los gabinetes ilustrados por la experiencia quisieron la paz, la paz que alegró á la Europa, estreñeció á la Inglaterra.

„Entonces difundió en los pueblos, y sobre todo en las ciudades grandes por medio de sus numerosos emisarios y de una corrupcion activa, las semillas de odio y de division, los principios de desorganizacion que alejan y separan á los vasallos de sus príncipes, y á los pueblos de sus gobiernos.

„Así es como numerosas asociaciones, baxo el nombre de amantes de la verdad, de la naturaleza &c. &c., ó con otros no menos extraños títulos, se han formado, alentado, sostenido, predicando el encono, la insurreccion, la desobediencia contra todo Soberano amigo de la Francia y de la paz del continente.

„Ah! en nuestra buena Francia, hoy tan apacible, entonces tan mísera y agitada, fue en donde el gabinete ingles hizo durante varios años, que fueron años de crímenes y de desdichas, el ensayo de esos funestos medios de discordia y de turbaciones civiles.

„Con los mismos medios obraba la Inglaterra en 1809 contra el gabinete de San Petersburgo, quando mostraba á favor de la Francia amistosas disposiciones. Por medio de sus agentes preparaba la Inglaterra en Rusia el influxo del partido enemigo de la Francia, y por él las vacilaciones, las variaciones, las resoluciones hostiles de los gabinetes, y en fin esa última guerra, que ha costado á la Rusia la devastacion de sus mas ricas provincias, el reposo á la Europa, y llantos á la humanidad.

„La Inglaterra ha empleado sin duda para preparar la eterna deshonor del general de York los mismos medios, las mismas asociaciones, por las quales conduxo en 1809 á cuerpos reglados á rebelarse, y, ¡cosa inaudita! á hacer la guerra por su cuenta, á pesar de la intencion, y contra las órdenes mismas de su Soberano.

„Así desune y divide la Inglaterra los países que ella no puede dominar: prepara la ruina de los estados que no puede someter á su sistema.

„En efecto, ¿qué medio mas inevitable de destruccion, aun para el trono mas firme, que la desercion de un ejército, su oposicion á los intereses de su país, y su desobediencia á las órdenes de su

Monarca, si todos los Soberanos interesados en la represion de semejante crimen no unen sus esfuerzos para asegurar el castigo, y su poder para impedir que se repita?

„Felizmente, señores, las tentativas de nuestros enemigos para extender hasta la Francia su fatal influxo son impotentes.

„Nuestro vasto territorio; nuestra poblacion inmensa no experimentan mas que los sacrificios inseparables del estado de guerra; pero estan lejos de temer las desgracias de los paises que son teatro de ella.

„En lo interior reina la tranquilidad, la industria, las artes, las obras publicas siguen su curso.

„En lo exterior la Austria y nuestros demas aliados se muestran afectos y fieles.

„Nuestras fuerzas, nuestros medios, nuestros recursos militares son inmensos.

„Con todo en el momento en que acaba de reventar la primera erupcion de esos volcanes destructores, encendidos por la Inglaterra debaxo de los tronos que quieren vivir independientes de su politica, es necesario juntar recursos proporcionados, y aun superiores á los peligros que mira la prudencia.

„Lo que ayer bastaba á la seguridad del gobierno, se halla hoy inferior á su prevision. Nuevos sucesos han creado nuevas necesidades: coyunturas imprevistas mandan que se hagan sacrificios inesperados.

„Un afecto universal de fidelidad y de adhesion se unirá en el pueblo frances al afecto de su interes y de su gloria, para dirigir su conducta y determinar sus resoluciones.

„S. M. os propone que pongais á disposicion de su ministro de Guerra fuerzas bastante considerables para imponer á todos nuestros enemigos, para destruir todas las esperanzas en todas suposiciones; y bien sabeis, señores, lo que os han enseñado la reflexion y la historia, que así es como se ahuyenta el peligro, como se consigue el fruto, como se asegura la gloria, y como se prepara la paz.

„El número de hombres que pide el ministro de Guerra se divide en tres clases.

„La primera se compone de las cohortes cuyos deseos se han anticipado á las necesidades, solicitan do como un favor cambiar el deber de defender las fronteras de la Francia por el honor de ir á buscar al enemigo mas allá de las suyas (1).

„La segunda clase se compone de un alistamiento de los hombres que hacen parte de las quatro conscripciones anteriores, sin comprehender la última.

„Este alistamiento lleva la mira de reservar en lo interior hasta el momento en que haya adquirido mayor fuerza, y una aptitud mas decidida para el servicio militar la tercera clase llamada por el senado-consulta, es decir, la conscripcion de 1814.

„Podrá reunirse inmediatamente: el ministro de Guerra juzgará el momento en que convendrá hacerla marchar.”

„Los esfuerzos de los isleños, artifices de la guerra continental, sectarios de la guerra sin término, dan á la Francia la imperiosa lei de sus armamentos

formidables. Ella no ha olvidado ni la insolencia de los vencedores en tiempo de Luis XIV, ni la vergüenza de los tratados en tiempo de Luis XV; tampoco olvidará los triunfos que han borrado estas humillaciones, la necesidad de conservar sin mancha la gloria que ha adquirido, la necesidad de preparar nuevos éxitos, la dignidad de la corona, el honor de la nacion y de las armas francesas.”

## ESPAÑA.

*Madrid 16 de febrero.*

El proyecto de rebelion formado en Paris por tres insensatos, y empezado a executar el dia 23 de octubre con el éxito que todo el mundo sabe, ha dado motivo á tantos despropósitos, y á tan mal urdidas patrañas de parte de los periodistas de la insurreccion, que creemos conveniente publicar por órden de fechas las principales circunstancias de aquel acontecimiento. De muchas está ya enterado el público por los documentos que hemos publicado, concernientes al expediente del señor conde Frochot, y los que ahora vamos á publicar acabarán de convencer á los incautos quán poco deben fiarse de todos estos noticiones que forjan los diaristas ingleses, y propagan los gazeteros portugueses y españoles, para mantener en el espíritu del pueblo la ilusion, que ven con dolor irse desvaneciendo.

El atentado de Paris se pintó en las gazetas inglesas y de la insurreccion como una revolucion general de todo el imperio frances, y como una prueba convincente de descontento y de desafecto al gobierno. Ya las tropas imperiales de España iban á Francia para atajar el incendio que cundia en aquella nacion. „Caffa elli, decia el gazetero de Alicante (2), ha salido con 90 hombres para reprimir á los mal intencionados; pero pide mucha caballeria.” — „Por Irun, gritaba desde Cádiz el Conciso (3), han salido hacia Francia 80 infantes y 20 caballos, y por Bellegarde 80 de los primeros y 1500 de los segundos. — „Ya ni los comerciantes de Bayona se creen seguros en aquella plaza, escribia con descaro el reverendo gazetero de la Mancha, y trasladan sus géneros y familias á Vitoria temerosos de que el fuego de la insurreccion de Paris se propague á las provincias.” Y adviértese que esto lo publicaba el buen fraile el dia 16 de enero (4).

Con tales artificios intentaban los agentes de la insurreccion calmar el descontento del pueblo, y mitigar la indignacion que experimentaba en aquella época al ver la precipitada fuga de sus aliados, y lo vano de las promesas con que á nombre suyo habian ellos mismos alucinado á los incautos pocos meses antes.

Pero sépan estos impostores que el efecto que producen semejantes ardidés nunca es duradero, y que es muy efimero el entusiasmo que intentan levantar sobre tan flaco cimiento, convirtiéndose el engaño contra el engañador; pues pierde mas en perder el crédito de lo que puede ganar con unas

(1) Publicaremos las representaciones de las cohortes pidiendo ser incorporadas al ejército activo.

(2) Nueve de diciembre de 1812, núm. 42.

(3) Seis de diciembre de 1812, núm. 6.

(4) Gazeta de la Mancha del sábado 16 de enero de 1813, núm. 25.

invenciones, cuya falsedad no puede estar oculta mucho tiempo.

Así es que toda España sabe ya el día de hoy que el general Caffarelli jamás pensó en llevar sus tropas á Francia, sino en echar á los enemigos de las costas de Cantabria, y que el Emperador no necesita sacar ni un soldado de la península para llevar á execucion sus vastos proyectos; antes bien tenia refuerzos considerables para tener completos sus ejércitos, y si necesario fuese, le sobra gente con que aumentarlos. Y así como en esta parte queda completamente demostrada la impostura forjada por los periodistas de la insurreccion, queda igualmente desmentido quanto han dicho, y estan diciendo cinco años hace del descontento general de los franceses contra su gobierno. La Francia experimenta ahora los efectos de aquel saludable escarmiento que nos quedará á nosotros quando nos veamos libres de la borrasca en que nos hallamos metidos. No hai frances que no se acuerde con horror del abismo de males de que ha sacado á la Francia la dinastía que actualmente la gobierna: no hai uno que ignore que de su conservacion dependen la seguridad individual, la tranquilidad y prosperidad interior, y la preponderancia exterior de que aquel imperio disfruta. Solo un loco, ó uno de aquellos que buscan su fortuna en el desorden, puede desear ver á su patria sumergida otra vez en una nueva guerra civil.

Tales eran los sediciosos que intentaron turbar la tranquilidad de la capital del imperio frances el día 23 de octubre, creyendo en su frenesí que su proyecto tendria numerosos partidarios. El éxito ha demostrado cuál es el espíritu que anima á aquella nacion, y debe hacer ver á los periodistas de la insurreccion que el modo de mantener la ilusion del pueblo es contándole triunfos reales, y no soñando patrañas increíbles.

Los documentos siguientes hacen ver el origen y término de esta intentona, que han pintado al pueblo español como una verdadera revolucion.

*Noticias de oficio concernientes al proyecto de rebelion intentado en Paris el día 23 de octubre.*

Ministerio de Policía general.

*Día 23.* Tres ex-generales Mallet, Lahorie y Guidal, habiendo engañado á algunas guardias nacionales, y dirigiéndolas contra el ministro de Policía general, el prefecto de policia y el comandante de la plaza de Paris, les han causado violencia, y andaban esparciendo el falso rumor de la muerte del Emperador.

Estos ex-generales, convencidos de impostura, han sido arrestados, y va á abrirse su causa.

En Paris reina la quietud mas perfecta, y solamente se ha turbado en las tres casas donde se han presentado los criminales.

La presente orden se publicará por carteles, encargándose de hacerlos fixar el señor consejero de Estado prefecto de Policía.

Paris á 23 de octubre de 1812.—El ministro de Policía general = Firmado = el duque de Róvigo.

*Día 24.* Los individuos arrestados ayer, y otros indiciados de complicidad han sido hoy trasladados á la cárcel de la Abadía. Se ha formado una comision militar para que los juzgue y pronuncie su sentencia. Hallandose reunida en este día, ha oido la lectura de varias piezas é interrogatorios.

*Comision militar.*

En nombre de S. M. el Emperador y Rei.

*Día 29.* En el día 28 del mes de octubre del año de 1812.

La comision militar, creada el día 23 del presente mes por decreto del consejo de ministros, presidiéndolo S. A. S. monseñor el príncipe archicanciller del imperio, con arreglo á las órdenes de S. M., formada por el Excmo. Sr. ministro de Guerra, y compuesta como prescribe el decreto imperial del día 17 mesidor del año XII de

El Excmo. Sr. conde Dejean, grande oficial del imperio, grande águila de la legion de Honor, primer inspector general de ingenieros, presidente;

El señor general de brigada baron Deriot, comandante de los depósitos de la guardia imperial, uno de los comandantes de la legion de Honor, y caballero de la corona de Hierro, juez;

El señor general baron Henry, mayor de la gendarmeria escogida de la guardia imperial, oficial de la legion de Honor, y caballero de la corona de Hierro, juez;

Mr. Geneval, coronel de la legion décimaoctava de gendarmeria imperial, oficial de la legion de Honor, juez;

El señor coronel Moncey, primer edecan del primer inspector general de la gendarmeria imperial, oficial de la legion de Honor, juez;

Mr. Thibault, mayor del regimiento 12.º de infanteria ligera, miembro de la legion de Honor, juez;

Mr. Delon, capitán agregado al estado mayor de la primera division militar, nombrado juez por resolucion de la comision militar para desempeñar las funciones de relator;

Asistidos de Mr. Boudin, escribano nombrado por el relator;

Y hallándose todos congregados en la sala de las juntas del primer consejo de Guerra permanente de la primera division militar que reside en Paris para juzgar á los delincuentes que mas abaxo se nombrarán. (*Se concluirá.*)

TEATROS.

En el del Príncipe se representará la comedia de Inarco Celenio P. A. en tres actos titulada el Sí de las niñas, y un sainete, intermediado con el bolero. Se cobrará de subida. A las siete.

En el de la Cruz se executará la comedia titulada la Vieja y la Niña, con tonadilla y sainete. A las cinco.